

todos los individuos las ideas de una civilización progresiva. La prensa debe tender una mano protectora y firme hacia la mujer. La mujer, por la hermosura y la delicadeza de su sexo, por la nobleza y la piedad de su corazón, lo mismo que por las augustas funciones que tiene que desempeñar en el mundo, como madre, esposa, hermana y amiga del hombre, merece todos los cuidados y todos los respetos. La prensa debe mirar por ella con un grande interés y alejarla de todo mal sendero, puesto que de su seno hacen los sabios, los guerreros, los legisladores, los héroes y los poetas. En el Oriente donde la prensa no trabaja por formar el corazón de la mujer y donde ésta lleva una condición esclava y humilde, la sociedad marcha trabajosamente por el camino del progreso.... el justo orgullo de las matronas romanas produjo los Gracos y los Coriolanos. Ese es el objeto de los periódicos políticos, literarios ó religiosos.

A los que estamos separados de esa lucha enconosa de las pasiones públicas nos toca trabajar con ahinco por la educación de la mujer y por hacer conocer el suelo hospitalario adonde descansamos hoy después de tantas fatigas y desgracias. A nosotros nos toca el elogio de las grandes acciones, la pintura de los usos y costumbres de estos pueblos nuevos. A nosotros nos toca también, aunque indirectamente, despertar esa multitud de corazones jóvenes, llenos de savia y de vigor, que solo necesitan de una mano que los impulse para estallar en himnos inmortales, de una palestra en donde puedan recoger guirnalda vistosísimas.

Para nuestras amables lectoras que hayan tendido una mirada de simpatía sobre las columnas de la *Biblioteca de Señoritas*, nuestro programa está concluido. Procuraremos complacerlas, ofreciéndolas escritos en prosa y verso de escritores nacionales y de cuando en cuando artículos de los hábiles escritores de la Península.

Las cuestiones políticas y los odios personales no tendrán jamás cabida en este periódico, que dedicamos al bello sexo y que humildemente ponemos bajo su protección.

LOS OJOS DE UNA MUJER.

COMPOSICION DEDICADA AL BELLO SEXO MEXICANO.

Bella, muy bella es la aurora
 Cuando entre vivo arrebol
 Anuncia el naciente sol
 Y el horizonte colora.
 Con su luz encantadora
 Reanima cada ser

Y exparos vida y placer
 Sobre la naturaleza
 Pero tienen más belleza
 Los ojos de una mujer.

Después que Dios puso á Adán
 En un jardín primoroso
 Dónde viviera dichoso,
 Sin cuidados, sin afán,
 Con majestuoso ademán
 Dijo: "falta por hacer
 Algo, pues debo tener
 Luz perenne el paraíso,"
 Y para hacer la luz hizo
 Los ojos de una mujer.

Y les dió tanta dulzura,
 Que Adán y sus descendientes
 Vivimos de ellos pendientes
 Adorando su hermosura.
 A él le hicieron la locura
 Mas enorme cometer,
 Y nosotros para ser
 Fieles al progenitor
 Hacemos locuras por
 Los ojos de una mujer.

Mas también inspiran bellos
 Hechos de noble heroísmo
 Solo con el magnetismo
 De sus vividos destellos.
 ¿Quién, cuando se abrasa en ellos,
 No siente en su alma nacer
 Valor para acometer
 De mil mundos la conquista?
 ¿Quién puede haber que resista
 Los ojos de una mujer?

Tal vez sin inspiración
 Que alumbre su mente inquieta
 Traza cuadros un poeta
 Sin color ni animación;
 Pero su imaginación
 Inspirada siente arder
 Y embelesa de placer
 A los que su canto admiran
 Si dulces trovas le inspiran
 Los ojos de una mujer.

Acaso diestro pintor
 El pincel ensaya en vano
 Sin que obedezca su mano
 Al número inspirador,
 La comenzada labor
 Tiene al fin que suspender
 Y se llega á convencer
 De que es el arte impotente
 Para retratar fielmente
 Los ojos de una mujer.

Corre á la lid el guerrero
 Y su pecho noble y fuerte
 Va buscando de la muerte
 El golpe rudo y certero.
 Blandiendo el terrible acero
 Dice: "á morir ó vencer."
 Si es vencedor al volver
 Triunfante le mirarán,
 Si muere le llorarán
 Los ojos de una mujer.

Viene de molde una cita
 Tomada del libro santo: